

**P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.**

**LA VIRGEN DE LIESSE  
Y SU MARAVILLOSA HISTORIA**

**S. MILLÁN – 2024**

## **ÍNDICE GENERAL**

### **INTRODUCCIÓN**

Nuestra Señora de Liesse.

Santo Domingo de Silos.

San Martín de Porres.

Sor Mónica de Jesús.

Madre María de Jesús Ágreda.

La Virgen del Pilar.

Virgen de Guadalupe.

Virgen de Akita.

### **CONCLUSIÓN**

## INTRODUCCIÓN

El santuario de la Virgen de Liesse fue durante muchos años un santuario a nivel nacional en Francia. Los muchos milagros que se realizaban en ese lugar atraía a las masas indigentes buscando la salud o la ayuda espiritual. De todos modos, María se hacía presente y consolaba y fortalecía la fe de los católicos, sobre todo en tiempo de persecución y, en concreto, durante las revueltas anticristianas de la Revolución francesa.

Liesse es uno de los miles de lugares del mundo entero donde se manifiesta el poder de Dios por medio de María, que es nuestra madre y vela por nosotros sus hijos.

La historia que vamos a presentar es una de tantas que sucedieron a lo largo de los siglos durante las luchas entre cristianos y musulmanes. Los cristianos eran cautivados y encerrados en mazmorras, donde morían a causa de los malos tratos, de los trabajos de esclavos realizados o por la mala comida...

Nuestra Señora de Liesse nos quiere dar a conocer que allí en las oscuras mazmorras todo era hambre, frío, desconsuelo, cansancio y lágrimas. Y con frecuencia también dolor y enfermedades. Allí también estaba María y acudía en socorro de los que la invocaban con fe. Pidamos nosotros a María que siempre nos cuide como a hijos necesitados de consuelo en nuestras luchas diarias, en nuestras enfermedades, en nuestros desánimos y también en medio de las tentaciones que no nos faltarán.

Que María sea siempre una madre para nosotros y nosotros seamos verdaderos hijos para ella. Recémosle todos los días el rosario o al menos digamos con fe y amor la oración del avemaría para recordarle que no nos abandone en el momento de nuestra muerte. Liesse es uno de tantos millares de nombres con que nombramos a María. Que este nombre, que significa alegría, sea nuestro apoyo y podamos decirle de verdad como en las letanías: Tú, madre, eres la causa de nuestra alegría. Amén

## NUESTRA SEÑORA DE LIESSE

Nuestra Señora de Liesse, que quiere decir Nuestra Señora de la alegría, fue durante muchos años uno de los principales santuarios marianos de Francia. Pocos años antes de 1934 fue descubierto por el conde de Hennezel d'Ormois un manuscrito que había sido adquirido poco tiempo antes por la Biblioteca nacional de Francia. Estaba escrito en caracteres góticos y tenía 18 páginas. En ese manuscrito se relataba la historia de la Virgen de Liesse en la época de las

Cruzadas y de la creación de los caballeros hospitalarios, futuros caballeros de Malta. Veamos algunos pasajes de esta historia:

Entre aquellos caballeros (hospitalarios) hubo tres hermanos nativos de la diócesis de Laon (Francia). El mayor era señor de Eppes, el segundo de Marcháis y el tercero no tenía ningún señorío, pero era muy devoto y un caballero muy valiente. Los tres hermanos fueron hechos prisioneros de los musulmanes y llevados a El Cairo (Egipto) y presentados al sultán. El sultán se puso a blasfemar contra la fe cristiana. Los tres hermanos le respondieron sabiamente y el sultán, lleno de furia los hizo meter en prisión en una torre grande y cuadrada, en el fondo de una fosa, sucia y muy oscura. Un sarraceno sin piedad, los cuidaba, prohibiendo que se les diera otra cosa que pan y agua. Entonces el sultán comenzó a pensar cómo podía hacer para que renegaran de su fe en Jesucristo y hacerles creer en Mahoma.

Cuando el sultán vio que no podía hacerles renegar, envió a su hija Ismeria, la más bella doncella de Egipto, muy graciosa y llena de virtudes y de buenas costumbres. El sultán le dijo que intentara convertir a los tres caballeros con sus palabras y oraciones y que, si ella lo conseguía, recibiría una gran recompensa. Ella fue a la prisión y los saludó de parte de Mahoma. Les dijo: *He venido para consolarlos. Mi padre está muy enojado contra vosotros y debéis saber que dentro de tres días os hará morir. Él me envía para anunciaros que, si vosotros queréis tomar nuestra religión y dejar la vuestra, él os salvara la vida. Por eso, yo os suplico obedecerlo para que no seáis llevados a la muerte. Si os place, podéis hablarme de vuestra religión, porque yo no creo, que valga tanto como la nuestra.*

El mayor de los tres caballeros le respondió: *Nada es imposible para Dios. Él es sabio. Él tiene poder para librarnos de las manos de vuestro padre, si él lo desea. Nuestro Dios Jesucristo ha querido compartir nuestra humanidad y vino a la tierra para enseñarnos como debemos vivir. Una hermosa Virgen llamada María lo llevó 9 meses en su seno. Él fue crucificado y después resucitó al tercer día. Después subió a los cielos en cuerpo y alma. Ahora está sentado a la derecha, de Dios, su Padre todopoderoso. Su madre María, la Virgen, está a su costado derecho. Él es el verdadero Mesías que hizo muchos milagros, Él es el redentor del mundo, de quien hablaron los profetas.*

Ismeria no pudo convencer a los caballeros y triste se lo dijo a su padre, quien mandó que los metieran en una cárcel más cruel. Él se los confiaba a su hija para convertirlos. Cuando ella oyó a su padre que estaba encargada de los caballeros, se sintió gozosa y pensó en ponerles muchas cuestiones sobre la fe en Jesucristo. Empezó por preguntarles sobre quién era María. El mayor respondió: *Es la Dama de la alegría, conforta a los abandonados, es la madre de los*

*huérfanos, la salvación de los que tienen esperanza en ella. Es el consuelo de los atormentados. Es la fuente de todo bien. La vista de su figura da al corazón una tan grande alegría que es imposible de expresarlo. Entonces la doncella les preguntó si ellos tenían un imagen suya. Y le respondieron que no.*

El mayor le prometió que le daría una, pero sus hermanos, conscientes de que no podían conseguirla, le reprendieron. Y él les dijo: *Callaos, Dios y María nos ayudarán. Tengo mucha confianza en ella. El Espíritu sopla donde quiere. Antes de dormir, oremos a Nuestro Señor y a su madre que nos ayuden.* Al día siguiente por la tarde los tres se pusieron a orar y rezaron tanto tiempo que se durmieron a media noche. Durante el sueño, la Virgen María llevó a la prisión por medio de los ángeles la imagen de Nuestra Señora de Liesse, que le habían prometido a la doncella.

Esta imagen expandió por toda la prisión una gran claridad y el lugar que antes estaba sucio y pestilente se llenó de buenos olores. Los tres se despertaron por el canto de los ángeles y vieron la prisión toda iluminada. Se arrodillaron y escuchando el canto de los ángeles, vieron la imagen de María al costado del hermano mayor, que había prometido hacerla. Al otro día le muestran la imagen a Ismeria, diciéndole: *Desde ahora esta imagen será llamará Nuestra Señora de Liesse, porque ella nos da y nos dará siempre alegría en el corazón.* Y cuando Ismeria ve la imagen, fue de repente invadida del amor de Nuestra Señora y se puso de rodillas diciendo: *Qué imagen tan bella. Se ve claramente que no es obra humana sino de Dios. Y ahora yo quiero servir a esta Señora mientras viva y a su Hijo también. Os prometo hacerme bautizar y ser una buena cristiana.*

Ismeria llevó la imagen a su habitación y la contempló durante todo el día. En la noche la Virgen le dijo en sueños que ella (Ismeria) debía liberar a los prisioneros y hacerse cristiana. La noche siguiente ella, teniendo la imagen y con oro y plata, se fue a liberar a los caballeros. Los cuatro atravesaron El Cairo. Un ángel en barca los hizo pasar al otro lado del Nilo y después caminaron. Como Ismeria no estaba acostumbrada a caminar, pronto se cansó. Ella les rogó que la dejaran descansar. Ellos se detuvieron a la sombra de un matorral y se durmieron.

Durante el sueño cerca del matorral, en Egipto, ellos fueron llevados juntos de repente por los ángeles y por la voluntad de Dios y de Nuestra Señora al borde de una fuente cerca del lugar de Liesse, cerca de un árbol donde ellos se despertaron al amanecer. Quedaron muy sorprendidos de este cambio. Entonces Ismeria les dijo: *Mi sueño se ha hecho realidad. Yo creo que estamos en Francia, en vuestro señorío.* Un pastor les confirmó que estaban en territorio de Marchais. Partieron hacia Marchais los caballeros y la princesa, buscando un lugar donde edificar la iglesia que albergaría la imagen. La Virgen manifestó su voluntad:

Cuando ellos pasaban por un jardín, la imagen se hizo pesada y tuvieron que dejarla reposar en el suelo, porque no se podía llevar.

Después la llevaron a Marchais y a Eppes. La imagen hizo muchos milagros. Ismeria fue bautizada por el obispo de Laon y tomó el nombre de María. Después se comenzó a construir una capilla donde colocar la imagen, cerca de la fuente, pero la imagen desapareció. La encontraron en el jardín donde se había hecho muy pesada. Era el lugar que Dios quería y allí está edificada la iglesia actual. Los peregrinos aumentaron y los caballeros construyeron allí unos alojamientos para ellos. Los canónigos de la catedral de Laon dieron las piedras para la construcción. La fama de la Virgen de Liesse creció mucho debido a los milagros.

Hasta aquí el relato de su historia en un manuscrito del siglo XIV. Históricamente podemos decir que la primera cruzada existió y muchos caballeros hospitalarios fueron hechos prisioneros de los musulmanes. También se sabe que en 1134 el sultán de Egipto era Al Hazab y tenía una hija de nombre Ismeria. Algunos historiadores como el conde Maxime de Sars y el barón de Tretaigne descubrieron que hubo tres hermanos de la familia en Eppes y Marcháis, que eran caballeros hospitalarios y fueron hechos prisioneros. El mayor se llamaba Jehan, y los otros dos Héctor y Henri.

Sobre la imagen podemos decir que la Virgen tenía en sus rodillas al Niño Jesús y el color de la madera era negro natural. Un manuscrito del siglo XV anota que la imagen nunca se pudo pintar y algunos estudios aclaran que era de madera que no se podía podrir. En el manuscrito del siglo XV se anotan tres milagros importantes. El primero es el de Pierre de Furcy, condenado a muerte y a ser ahorcado en 1139 por haber robado alimentos para su familia. Él se encomendó a la Virgen de Liesse y lo salvó de la muerte. También salvó la Virgen al sobrino de un conde injustamente acusado de haber violado a una joven. En 1146 libró igualmente a dos hijos de Raoul Enguerrand después de una peregrinación del rey Luis VII. Parece que muchas personas fueron liberadas de la prisión por su intercesión como lo fueron los tres caballeros. A lo largo de los siglos hubo muchos peregrinos a ese lugar, entre ellos reyes, príncipes y gente importante. Los Papas concedieron indulgencias a los visitantes. El rey Carlos VI, junto con el rey Luis XI, fue uno de sus más fieles devotos. La esposa del rey Luis XIII vino a pedir descendencia en 1583 y la consiguió cinco años antes de su muerte, cuando nació su hijo Luis XIV. El santuario recibió muchos dones de los reyes y de la gente sencilla. Los curados milagrosamente dejaban ex-votos, y algunos objetos de oro, plata y hasta joyas. En esos tiempos el santuario tenía la imagen milagrosa y al lado la fuente milagrosa con cuya agua también muchos se curaban. Fue durante mucho tiempo un santuario nacional.

Sobre los muchos milagros realizados por medio de la Virgen en ese santuario está el libro de Machault: *Sommaire de l'histoire et miracles de Notre Dame de Liesse*. En el santuario se guardan los relatos de doscientos milagros.

Un suceso digno de mencionar es que el 28 de noviembre de 1568 el santuario fue saqueado por las tropas del príncipe de Orange. Las imágenes rotas, las campanas sacadas, el techo quemado. Felizmente hubo tiempo para guardar la imagen de la Virgen y los exvotos preciosos en la catedral de Laon. Hubo importantes ceremonias de reparación por los atropellos que habían cometido y se hizo la restauración correspondiente. Entre los curados había ciegos, sordos, mudos, apopléjicos, parejas estériles y también muchos discapacitados por accidentes, caídas, ahogamientos, incendios etc. El año 1793 la imagen original fue quemada en un horno de manera oculta. Monseñor Blat recogió los carbones de la cabeza de la imagen y los guardó como reliquia. Los autores de la quema de la imagen fueron: un panadero y un carpintero, ambos eran antirreligiosos. De todos modos podemos decir que la nueva imagen que se hizo continuó después haciendo milagros y al día de hoy cada año, a pesar de que el santuario de Lourdes acapara las peregrinaciones de Francia y del extranjero, van a Liesse unas 80.000 personas. Sabemos que la Virgen es una sola, la madre de Jesús y madre nuestra, pero ella se ha aparecido según el famoso mariólogo René Laurentin, unas 2.000 veces a lo largo de la historia cristiana, porque en diferentes lugares quieren tener su propia devoción a alguna imagen especial a la que dan un título particular. Que amemos mucho a nuestra madre la Virgen María y que cada día podamos rezarle el rosario, que tanto nos pide en sus apariciones de Lourdes y de Fátima y de otros muchos lugares. Amén.

La historia de la Virgen de Liesse tiene como protagonistas a tres hermanos franceses que fueron hechos prisioneros de los moros y llevados a El Cairo en Egipto. A lo largo de la historia podemos conocer cómo miles y miles de cristianos fueron hechos prisioneros de los musulmanes y cómo los encerraban en mazmorras oscuras y malolientes, dándoles de comer muy mal y haciéndoles trabajar durante el día como esclavos. Muchas de ellos, para poder llevar una vida mejor, decidieron convertirse al Islam. Para ayudarlos surgieron algunos sacerdotes valientes y las Órdenes de Mercedarios y Trinitarios, que recogían dinero en los países cristianos para rescatar a los cautivos, especialmente a las mujeres y a los niños, pero en general a todos los que podían. Incluso hacían el voto de que en caso de que vieran a un esclavo que estaba para renegar de su fe católica, fueran capaces de quedarse en su lugar para salvar su alma.

En muchos casos de liberación de estos esclavos cristianos, Dios se hacía presente con milagros patentes como en el caso de los tres hermanos que hemos

anotado. Muchos de estos esclavos fueron liberados por intercesión de Santo Domingo de Silos, cuando ya había muerto.

## **SANTO DOMINGO DE SILOS**

Durante los siglos doce, trece y catorce una multitud incontable de cautivos cristianos fueron rescatados milagrosamente por santo Domingo de Silos (1.000- 1073) de Andalucía y del Norte de África; y después se presentaban en su abadía de Santo Domingo de Silos para darle gracias. Muchos de ellos llevaban los hierros con que habían sido encadenados para dejarlos en ese monasterio como señal del milagro. Pero (Pedro) Marín, que era uno de los monjes que vivían en el siglo XIII en ese monasterio tuvo la idea de recoger sus relatos y escribió un libro con ellos: *Los milagros romanzados de santo Domingo de Silos*. En el siglo XIII había una gran devoción a este gran santo, pues estaba vinculado a muchas liberaciones milagrosas.

La serie de milagros relatados por Pero Marín se inicia en 1274. Muchos de esos milagros él mismo los oyó contar a los interesados. En algunos casos los cautivos procedían de combates entre dos ejércitos. En 1275 en la batalla de Écija fueron hechos cautivos 7.000 cristianos. Otras veces eran capturados en razzias organizadas por bandas que tomaban desprevenidos a los cristianos que cultivaban los campos o los tomaban en las ciudades de la costa adonde llegaban por la noche para asaltar los pueblos costeros. Después los vendían en el mercado de esclavos. En la noche los encerraban en oscuras y profundas mazmorras sin apenas darles de comer y con pesadas cadenas para que no pudieran escapar. Muchos de ellos morían por las malas condiciones de vida, el frío, la mala alimentación, las torturas, etc. El principal mercado de esclavos en España estaba en Granada y otras ciudades importantes de Andalucía.

En 1276 Domingo Juárez y otros compañeros se encontraron con una banda de moros. Mataron a varios de ellos y a otros los hicieron presos. Domingo quedó en la cárcel con otros doce y él se encomendaba todos los días al Señor, a la Virgen y a santo Domingo de Silos. Un día se presentó santo Domingo y le dijo:

- Levántate y vete fuera.
- ¿Quién sois señor?
- Yo soy santo Domingo y vengo a liberarte.

Se le rompieron los hierros de los pies y dijo al santo: *Señor, de estos que están aquí conmigo, ¿qué será de ellos?* El santo respondió: *Ten seguro que vendré por ti.*

A los pocos días vino santo Domingo con gran claridad a la cárcel y dijo: *Domingo, levántate*. Se le cayeron los hierros y los otros presos no lo sintieron. Salió detrás de santo Domingo y halló las puertas de la casa y del corral abiertas. Y halló muchos moros que vigilaban la villa y no le dijeron nada y fue a ver a su madre a Córdoba y llegó al monasterio de Silos el 12 de septiembre <sup>1</sup>.

Otro caso. El año 1278, Domingo de Lista estaba en la flota del rey con 29 compañeros, yendo a Sevilla. Y los tomaron cautivos los moros y los llevaron a Almería. A Domingo, a Pedro de Santarem y a otros cinco, los metieron juntos en una cárcel con hierros a los pies. De día los hacían arar y moler. Les hacían sufrir mucho y por la noche los metían por una escalera en la cárcel, que tenía siete brazas de profundidad y después quitaban la escalera. Ellos rogaban día y noche a santo Domingo que le pidiera a Jesucristo por ellos para que los sacase de la prisión. Un sábado por la noche, el día de san Simón y san Judas, vino una gran claridad a la cárcel y dijo una voz: *Hijos, salid fuera*. Ellos dijeron: *¿Quién eres tú que dices eso?* Respondió: *Yo soy santo Domingo*. Entonces se les cayeron los hierros al suelo. Y dijo la voz: *Tomad los hierros y venid detrás de mí*. Los cautivos salieron de la cárcel y de la ciudad y no supieron cómo. Y la claridad iba delante de ellos. Esa noche llegaron a Lorca, que estaba a 25 leguas del lugar. Y después tomaron los hierros y llegaron a este monasterio de Silos con ellos. Era el sábado 7 de septiembre <sup>2</sup>.

El año 1284 Martín de Játiva y Pedro de Alarcón salieron de Villena y hallaron a un moro que traía 12 peones y fueron apresados. Los metieron en la cárcel en el cepo, que era muy grande, y estuvieron así desde el uno de agosto hasta la fiesta de *Todos los Santos*. Les daban de comer un poco de pan de cebada y cada tercer día agua.

Ellos rogaban a Dios, a la Virgen María y a santo Domingo que los sacasen de aquel lugar o que les diesen la muerte. Un martes por la noche vieron la cárcel abierta y se encontraron fuera del cepo y de la cárcel. Llamaron a otros cautivos que estaban con ellos y no pudieron salir sino ellos. Vieron una gran claridad ante ellos y hallaron una escalera y subieron por ella a un tejado y saltaron a un lugar de cal y no se hicieron ningún daño. Y salieron de la villa sin saber cómo. Y cuando fue de día llegaron al castillo de Torres de Quesada. Al monasterio de Silos llegaron con sus hierros el día de san Andrés <sup>3</sup>.

El año 1283, Miguel Pérez iba con Domingo Martínez y Juan de Écija a Córdoba y encontraron un moro que iba con 12 peones moros y quedaron

---

<sup>1</sup> Pero Marín, *Los milagros romanizados de santo Domingo de Silos*, Ed. Real Academia Alfonso X el sabio, Murcia, 2008, pp. 59-60.

<sup>2</sup> Pero Marín, o.c., pp. 64-65.

<sup>3</sup> Ib. pp. 78-79.

cautivos y los llevaron a Málaga. Vendieron a Miguel a dos moros mercaderes de Ceuta y lo llevaron a Ceuta. Allí lo vendieron a otro moro, quien lo metió en grandes hierros en la cárcel, donde estaban 113 cristianos cautivos. Le hacían moler cada día trigo y mijo y no le daban de comer sino un poquito de pan de cebada. Así estuvo dos años y seguía rogando a Dios, a santa María y a santo Domingo, que oyesen su oración. En 1285 oyó una voz que les dijo que saliesen y salieron milagrosamente de la cautividad <sup>4</sup>.

## **SAN MARTÍN DE PORRES**

El hecho de que una persona o un grupo de ellas pueda ser trasladada en un instante lejos como sucedió a los tres hermanos y a Ismeria, ha sucedido en otros casos. Sobre san Martín de Porres se dice: Un grupo de religiosos pudieron cubrir en un instante una gran distancia de modo sobrenatural. Lo cuenta uno de los que vivieron esta experiencia, fray Francisco Velasco Carabantes. Un día de primavera había salido un grupo de religiosos jóvenes al cerro de Amancaes, que está del convento más de media legua. Concluida la merienda y viendo que cerraba la noche, hizo (fray Martín) recoger a toda prisa todo el carruaje y dijo a los hermanos religiosos que eran en número más de treinta: *Ea, chiquitos, tomen las capas que es hora ya de recogernos y hacemos falta en casa.*

*Y, viniendo todos a pie el trecho referido y habiendo oído la oración en un callejón que dista casi media legua del convento, se hallaron en él en medio de cuatro credos, sin saber por dónde ni cómo habían venido, más entretenidos y divertidos con la misma actividad y fervor del siervo de Dios que los alentaba a caminar. Lo cual vio y experimentó este testigo por ser uno de los que fueron al dicho recreo <sup>5</sup>.*

## **SOR MÓNICA DE JESÚS**

La mística sor Mónica de Jesús, escribió a su director espiritual: *El día 29 del pasado mes de septiembre 1921 vino el ángel a decirme que parte de las tropas de los nuestros retrocedían atrás y por esta causa había muchas bajas. ¡Qué pena me dio! Entonces le dije: “Nunca he deseado salir de clausura, pero ahora mismo iba yo de buena gana sin que nadie lo supiera, porque de lo contrario tampoco querría ir”. Al instante, me dijo: “Sí, ahora mismo te llevo”.*

---

<sup>4</sup> Ib. p. 129.

<sup>5</sup> Archivo Vaticano, vol 1289, fol 117v-118.

*No sé cómo fue ni por dónde fui, lo cierto es que me encontré en medio de varias filas de soldados, y efectivamente, decían que no querían pelear. Yo les dije: “¡Cobardes!” y otras muchas cosas y, al momento, no sé por dónde, me vino una espada y me puse la primera de todos y decía: “¡Adelante, adelante, no temamos!”, y todos siguieron. Mucho susto tenía, pero a todos los moros hubiera hecho tajos. Muchos, muchos murieron, y de los nuestros habían muerto antes muchos también, pero después sólo hubo algunos heridos.*

*Yo no sé el tiempo que estuve allí, pues otra vez me encontré aquí. Me volvieron a llevar otra vez el día primero de éste e hice lo mismo, pero ese día, todos los nuestros estaban con valor de luchar y vencer. Se adelantó mucho terreno y sólo hubo seis bajas y varios heridos y una herida, que fui yo, en la pierna izquierda. Me traspasó una bala o dos, pues el agujero era bastante grande, que se metían los dedos con facilidad. Yo no sentí nada hasta que estuve aquí, pues medias y zapatos, todo, estaba empapado de sangre. En seguida el ángel me dio gasa, diciéndome que era desinfectante mojado no sé en qué. Yo tenía amor propio de andar coja, pero no podía andar de otra manera y esto con mucha dificultad, pues me dolía mucho. El día de los ángeles tenía la pierna hecha un botijo de inflamada; pero yo, aunque coja, andaba y hacía como que apenas tenía nada. Me decían las madres: “¿Qué tiene usted que está coja?”. Yo les decía: “Se me ha inflamado la pierna; hasta que quiera deshincharse, ahí está”. Cuando ya se pasaron unos días, Madre Dolores y sor Ángeles, empezaron a decirme: “Ésta se ha ido a los moros”, y en todo esto, una noche me lo daban que lo sabían y Madre Dolores tanto me apuraba y aseguraba que lo sabía que le dije que sí, que era verdad.*

*La primera vez que vino mi ángel, le di las quejas, y me contestó: “Jesús lo ha permitido así”. Él me ha traído gasas y algodones todos los días. Lo que él me daba me lo ponía. He pasado muy malos días y peores noches, pero ya la tengo mejor y no ando coja. Todavía me meto un clavo pequeño de gasa. Llegaba el agujero hasta el hueso. Cuando metía la hila, rozaba el hueso y, estando así, fui cuatro o cinco veces después, los días recuerdo que fueron el 7 y el 10 de este mes, los demás no sé de fijo. Ya desde que lo supieron iba con disgusto y el último día 12 me dijo el ángel que ya no iría más <sup>6</sup>.*

## MADRE MARÍA DE JESÚS ÁGREDA

La presencia de la Madre Ágredda en la evangelización de los indios de Norteamérica es un hecho histórico, aceptado hasta por los historiadores norteamericanos. Algunos de los cuales desean que se le nombre patrona de

---

<sup>6</sup> Carta del 24 de octubre de 1921.

Texas. Esta evangelización fue realizada por bilocación, mientras se encontraba en su convento de Ágreda y ocurrió entre los años 1620 y 1631, en los territorios norteamericanos del Estado de Nuevo México y parte de los actuales Estados de Texas, Colorado y Arizona.

Según datos confiables, los padres franciscanos, desde 1608 hasta 1616, habían bautizado unos 10.000 indios, pero en los siguientes años, por efecto de la evangelización de la Madre María de Jesús, entre otros factores, y también por el aumento de los misioneros, las conversiones llegaron a 500.000. Una cosecha extraordinaria, sobre todo, si consideramos las extensas distancias y la oposición de muchos indios rebeldes.

En la causa formada en la Audiencia del Santo Oficio de la Inquisición de Logroño a la Madre María de Jesús de Ágreda, del 19 de mayo de 1635, el testigo fray Francisco Andrés de la Torre dijo que: Del año veinte al veintitrés, en que entró en el oficio de Provincial, tuvo noticia de los padres fray Juan y fray Antonio, provinciales anteriores, que la dicha María de Jesús, estando arrobada y otras veces sin estarlo, era llevada por manos de ángeles a unos reinos de idólatras en las Indias y que allá instruía a los indios en la fe del verdadero Dios y les daba noticia del bautismo y de la Iglesia católica.

Les enseñaba cómo y a dónde habían de ir a buscar a los sacerdotes y ministros católicos para que los bautizasen; y después del año veintitrés hasta el veinte y cinco, que la trató este testigo como su Prelado, la examinó secretamente acerca de estas cosas.

Durante el tiempo que la dicha María de Jesús era llevada al dicho reino de las Indias, nunca se echaba de menos en el convento, en particular cuando era Prelada, porque mientras allá se detenía, suplía por ella y en su figura un ángel, que hacía y ordenaba lo que ella había de hacer y, después, cuando ella venía, de ordinario le advertía lo que en su nombre y por ella había hecho para que no lo olvidase ni hiciera otra vez, y no se echase de ver su ausencia ni quién la suplía; y, en particular, para prueba de lo dicho, este testigo se acuerda de que en tres diferentes ocasiones, estando hablando a su parecer con ella, se interrumpió la conversación en un breve tiempo, menos de media Avemaría.

Y conoció que llegaba entonces a la parte que este testigo estaba (que era en el confesionario, donde estaba también por la parte de adentro la que este testigo juraba que era la misma María de Jesús) y conoció la mudanza que había de sujetos, percibiendo alguna diferencia en el modo de hablar o en el tono y mayor diferencia en la materia de la conversación, porque habiendo estado hablando casi una hora con la que entendía que era María de Jesús, ella comenzó a saludarle como quien de nuevo llegaba allí; admirándose este testigo, le

preguntó con mandato de obediencia dijese qué novedad era comenzarle a saludar entonces al cabo de tan gran rato que estaba con ella, y ella respondió que en aquel punto llegaba y que hasta entonces había estado en su lugar su ángel y que así ella ignoraba lo que hasta entonces habían hablado, y replicando este testigo cómo no le había dado cuenta el ángel, como en otras ocasiones, de lo que en nombre de ella había hablado y dicho, le respondió que aquello era privilegio de los Prelados, pues no se recataba el ángel de que entendiéndose había estado ella ausente y él en su lugar y que, por esto, no la había avisado.

Y en otras dos ocasiones, de las tres arriba dichas, le sucedió lo mismo o cosa semejante para conocer que en lugar de la dicha María de Jesús se ponía su ángel; y de otra ocasión se acuerda que, estando barriendo las monjas en Comunidad, llegó este testigo a dar un papel a la dicha María de Jesús, que estaba barriendo con las demás, y habiendo venido y hablado con ella un rato en el locutorio y habiéndole dado el papel, al poco tiempo reconoció la misma mudanza que en el caso primero <sup>7</sup>.

## LA VIRGEN DEL PILAR

Sobre la imagen milagrosa venida del cielo, podemos referir el Pilar de Zaragoza. El Santuario de El Pilar de Zaragoza, junto con la casa de María de Nazaret, actualmente en el Santuario de Loreto (Italia), son los primeros santuarios marianos del mundo. En el Pilar de Zaragoza en España, se aparece nuestra Madre el año 40 de nuestra Era, cuando todavía vivía en la tierra. Se aparece al apóstol Santiago a orillas del río Ebro, viniendo rodeada de ángeles y trayendo su imagen sagrada sobre un pilar de jaspe de unos 50 cms. de alto, que todavía se conserva. Durante siglos, generaciones de católicos españoles y de todo el mundo han besado este pilar bendito, que ya tiene un pequeño hueco de tantos besos recibidos del amor de sus hijos.

Veamos lo que la beata Ana Katharina Emmerick, famosa beata agustina, que tuvo visiones sobrenaturales de la vida de Jesús y de María, nos dice al respecto por revelación divina: *“He visto a Santiago rezando en Zaragoza, vi venir un resplandor del cielo sobre él y aparecieron ángeles que entonaban un canto muy armonioso, mientras traían un pilar de luz. En el resplandor del pilar vi a María Santísima de nivea blancura y transparencia, de mayor hermosura y delicadeza que la blancura de una fina seda. Estaba de pie, resplandeciente de luz... Entonces, vi que Santiago se levantó del lugar donde estaba rezando de rodillas y recibió internamente de María el aviso de que debía erigir de inmediato una iglesia allí”*.

---

<sup>7</sup> Relación V en la *Mística ciudad de Dios*, Madrid, 1985, pp. 133-134.

De esto mismo habla también la Venerable Madre María de Agreda en la *“Mística Ciudad de Dios”*. *Manifestósele a Santiago la Reina del cielo desde la nube y trono donde estaba rodeada de los coros de los ángeles. El dichoso apóstol se postró en tierra con una profunda reverencia y vio la imagen y columna o pilar en mano de algunos ángeles. La piadosa Reina le dio la bendición en nombre de su Hijo y le dijo: **El Altísimo y Todopoderoso Dios del cielo ha señalado y destinado este lugar para que le consagréis y dediquéis un templo y casa de oración. Yo, en nombre del Todopoderoso, prometo grandes favores y bendiciones de dulzura y mi verdadera devoción y amparo. Y en testimonio de esta verdad y promesa, quedará aquí esta columna y colocada mi propia imagen, que en este lugar donde edificaréis mi templo, perseverará y durará con la santa fe hasta el fin del mundo...** Dio humildes gracias nuestro apóstol a María Santísima y Ella, dándole la bendición, la volvieron los ángeles a Jerusalén con el mismo orden que la habían traído* <sup>8</sup>.

## VIRGEN DE GUADALUPE

La imagen fue milagrosamente pintada por Dios. El investigador, doctor Philip Serna Callahan afirmó: *La técnica utilizada al cuerpo y al rostro original es inexplicable* <sup>9</sup>. *La imagen original, que incluye el vestido rosa, el manto azul, las manos y el rostro es inexplicable. No se puede explicar la clase de pigmento utilizado, ni el hecho de que se mantenga el brillo y la luminosidad durante siglos*<sup>10</sup>.

Por otra parte, Jody Brant Smith, afirmó: *El doctor Callahan está de acuerdo con muchos millones que, a lo largo de los siglos han aceptado que el maravilloso rostro de la Virgen es puro y simplemente milagroso. El doctor Callahan y yo nos sentimos obligados a admitir que la imagen de la Virgen de Guadalupe es verdaderamente un milagro* <sup>11</sup>. *El descubrimiento de la ausencia de preparación en la pintura (sin pinceladas ni bocetos previos) y nuestra incapacidad para explicar la preservación de la tela así como el brillo de las partes originales de la imagen, nos pone al doctor Callahan y a mí en la lista de los que creen que la imagen fue creada sobrenaturalmente* <sup>12</sup>.

---

<sup>8</sup> III, libro 7, cap. 17 N° 352-354 de la *Mística Ciudad de Dios*.

<sup>9</sup> Serna Callahan Philip, *The tilma under infrared radiation*, Ed. CARA, Washington, 1981, p.17.

<sup>10</sup> Ib. pp. 18-19.

<sup>11</sup> Jody Brant Smith, *The image of Guadalupe, Mith or miracle*, Doubleday Company, New York, 1983, p. 101.

<sup>12</sup> Ib. p. 105.

## VIRGEN DE AKITA

La Virgen se apareció a la hermana Agnes Sasagawa y la imagen de la Virgen que sangraba sangre humana y lágrimas de los ojos, fue afinada y mejorada por el mismo Dios. ¿La imagen de Liesse fue hecha por manos humanas y mejorada milagrosamente? Aun en este supuesto caso, el milagro está presente en la imagen bendita. El obispo autorizó la veneración de la imagen en 1984.

El escultor Saburo Wakasa terminó la imagen de Akita en 1965 y reconoció que el rostro de la imagen se había afinado de modo extraordinario y que su figura, las manos y los pies se habían transformado como si fueran de una persona viva.

Según afirma la hermana Agnes, la Virgen le enseñó a rezar, después de cada misterio del rosario, la oración que Ella les había enseñado a los tres pastorcitos de Fátima: *“Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, presérvanos del fuego del infierno y lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia”*. Su ángel custodio rezaba muchas veces con ella el rosario. Ella dice que su voz era bella, pero la de la Virgen tenía algo más de divino; la del ángel parecía un canto, la de la Virgen, una oración.

En uno de los mensajes, la Virgen le dice: *La copa está al borde. Si los pecados crecen en número y gravedad, pronto ya no habrá más perdón. Habla a tu Superior. Él anima a cada una de vosotras a rezar y hacer obras en reparación por tantos pecados del mundo.*

En una carta pastoral escribió: *Entre los acontecimientos misteriosos sobrevenidos con respecto a la estatua de la Virgen de Akita, se puede citar: la sangre que corrió de la mano derecha. Algo, como si fuera sudor que corría en tan gran cantidad que desprendía olores suaves. La cosa más resaltante fue el agua que corría de los ojos como si fueran lágrimas humanas. Esta lacrimosidad empezó en enero de 1975 y continuó hasta el 15 de septiembre de 1981. En total fueron 101 lacrimaciones. Yo fui testigo, cuatro veces, junto con unas 500 personas que la vieron también. Dos veces gusté esta agua que corría de los ojos y pude comprobar que era salada como las lágrimas de un ser humano. Según el análisis hecho por el profesor Sagisaka de la Facultad de Medicina de Akita, se comprobó que se trataba de un líquido del cuerpo humano.*

*Hacer salir agua de allí donde no la hay es ir más allá de los medios humanos. La intervención de una fuerza superior al hombre es necesaria. Y,*

*además, no es solamente agua, es un líquido humano que corre de los ojos como lágrimas y esto más de 100 veces durante varios años, delante de numerosos testigos oculares. No se trata, pues, de un truco... Muchos relatos hablan de curaciones milagrosas de cáncer y otras enfermedades hechos aquí por medio de la santa Virgen... Los estudios hechos hasta ahora no permiten negar el carácter sobrenatural de la serie de acontecimientos misteriosos ocurridos con respecto a la imagen de la santa Virgen.*

Lo interesante de este milagro es que fue transmitido por televisión japonesa y millones de japoneses pudieron ver en su momento las lágrimas de la Virgen.

El sucesor de Monseñor Ito, Francisco Sato, continuó la autorización de su predecesor en cuanto a la veneración de la Virgen de Akita. La Congregación para la Doctrina de la fe del Vaticano, presidida por el cardenal Ratzinger, aprobó de alguna manera en 1988 los acontecimientos milagrosos de Akita. Actualmente llegan peregrinos de todas partes del mundo.

## CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente las páginas precedentes podemos decir a los cuatro vientos para que todos puedan oírnos, que María es nuestra madre cariñosa y bondadosa, que nos da alegría y fortalece nuestra fe. En este mundo en que vivimos hay muchas tentaciones por todas partes, no solo para apartarnos de nuestra fe católica, sino también para meternos en sectas o lugares de vicio que nos alejan de Dios.

Si reconocemos que nuestra fe es débil, acudamos a María. Como diría san Bernardo: Cualquiera que tú seas, no apartes tus ojos del resplandor de María. Si se levantan los vientos de las tentaciones, si tropiezas en los escollos de las tribulaciones, mira a la estrella, invoca a María.

Si te zarandean las olas de la soberbia, la ambición, la calumnia o la envidia, mira la estrella, invoca a María. Si la ira o la avaricia o la concupiscencia de la carne sacude violentamente la navicilla de tu alma, mira la estrella, invoca a María. En los peligros, en las angustias, en la incertidumbre, piensa en María, invoca a María. Que su nombre nunca se aparte de tus labios y jamás abandone tu corazón. Siguiéndole no perderás el rumbo, rezándole no desesperarás, pensando en ella, evitarás cualquier error. Si ella te sostiene, no caerás. Si ella te protege, nada tendrás que temer. Si ella te conduce, no te cansarás. Su nombre es María.

